El Autonomista

DIARIO REPUBLICANO DE AVISOS Y NOTICIAS

SE PUBLICA POR LA TARDE

FRANQUEO
CONCERTADO

AÑO XXXV.— NUMERO 9.426

Subscripción
2 ptas. mes

Calle de la Prensa, núm. 10 • GERONA • Teléfs. Interurbano, núms.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. — De los trabajos publicados serán responsables sus autores.

Cénts.
núm. sueldo

SABADO, 3 DE ENERO DE 1931

El mariscal Joffre ha muerto

El Mariscal Joffre ha muerto, después de una larga y serena agonía, y su nombre inmortal queda para siempre asociado a la historia de Francia. Francia le guardará eterna gratitud. En momentos difícilísimos, de verdadera angustia para los Aliados, Joffre, hijo de un humilde tonelero de Rivesaltes, fué el salvador. Con su sangre fría, su espíritu reflexivo, su serenidad admirable, dominó la situación y conjuró un destino adverso, al detener para siempre, en las márgenes del Marne inmortal, la férrea avalancha de los soldados del kaiser. El fué, en el mes de septiembre de 1914, el primer escultor de la Victoria, en la más grande y más espantosa de las guerras, guerra que aún debía prolongarse interminablemente, hasta que los Estados Unidos atendiendo al mensaje del mismo Joffre, se decidieron a entrar en la lucha al lado de los Aliados.

La muerte de Joffre nos hace revivir aquellas horas dolorosas y terribles para Francia, y de profunda inquietud para cuantos, desde el primer momento de la declaración de guerra, mostramos nuestras simpatías por la vecina República, maestra espiritual, contra la Alemania cesarista. Otros caudillos ilustres, uno tras otro, le reemplazaron, pero ninguno como él alcanzó, sin buscarla, sin apetecerla, la más legítima popularidad, la más pura gloria, dentro y fuera de Francia. Nadie como él ha sabido realizar de una manera tan grave, tan sencilla, tan austera, su deber de patriota y de soldado. Por primera vez el heroísmo revestía, en la bondadosa y afable figura de Joffre, las formas más sencillas; y es que él era, por encima de todo, el capitán del pueblo, el caudillo de la democracia.

Ningún hombre verdaderamente liberal, sea cualquiera el pueblo a que pertenezca, dejará de deshojar, en estos momentos, sobre el cadáver del Mariscal Joffre, en un amplio gesto espiritual, más allá de las fronteras, las flores de la admiración, de la gratitud, del respeto...

Porque somos republicanos, porque somos liberales, nos asociamos al sentimiento universal que ha causado la muerte del gran catalán de Francia. No hemos olvidado, no olvidaremos nunca que, como caudillo de un pueblo, él fué, en una de las horas más graves por que ha pasado, no solamente Francia, sino la humanidad entera, el mejor artífice del derecho, que no prescribe nunca, contra la fuerza organizada, cuyos triunfos jamás podrán ser definitivos.

Cesáreo José Jaime Joffre, Mariscal de Francia, nació en Rivesaltes (Pirineos Orientales), el 12 de enero de 1852. Hijo de un tonelero, padre de once hijos, educóse modestamente en el Colegio de Perpignan, en donde se distinguió por su disposición para los estudios científicos. En 1869 ingresó en la Escuela Politécnica. Durante la guerra de 1870-71 sirvió, como subteniente de Ingenieros, y una vez terminada completó sus estudios en la Politécnica y en Fontainebleau, de donde salió teniente a los veinte años. En 1885 fué destinado, a petición propia, al cuerpo de expedicionarios del Almirante Coubert, al Extremo Oriente, distinguiéndose en los trabajos de defensa de Formosa por los cuales fué nombrado Caballero de la Legión de Honor.

En 1888 regresó a Francia para mandar un batallón del Regimiento de

Ferrocarriles. Al año siguiente se le encargó la clase de fortificación en la Escuela de Fontainebleau, y en 1892 fué enviado al Sudán para el tratado de la vía férrea de Kayes a Bafulobé. Se le confió el mando de una de las dos columnas que debían marchar hacia Tombuctu y logró su objeto, izando por primera vez la bandera de Francia en la metrópoli negra.

Por este hecho se le concedió el empleo de teniente coronel y la roseta de la Legión de Honor. En 1896, después de publicar el relato de su exploración: *Ma marche sur Tombuctu*, fué nombrado secretario de la Comisión de Inventos. Al año siguiente se le envió a Madagascar, y allí colaboró con Gallieni en las obras del puerto de Diego-Suárez. Ascendió a general de brigada en 1901, pasando dos años después a la dirección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra. En 1905 ascendió a divisionario, y se le dió el mando de Lila, primero, y después el de París. Siendo jefe del segundo cuerpo de ejército, en Amiens fué llamado a París en 1910, para formar parte del Consejo Superior de la Guerra.

En 1911 el general Michel, generalísimo eventual, vióse obligado a dimitir, y como el Gobierno buscaba un hombre de gran capacidad y probados sentimientos republicanos para ocupar el puesto vacante, cuyas atribuciones quería aumentar confiándole en tiempo de paz la dirección del Estado Mayor general del Ejército, nombró, por consejo del general Pau, que había declinado el cargo, a Joffre. Al asumir tan graves responsabilidades, se revistió de un poder casi absoluto, pues los miembros del Consejo se limitaban en sus sesiones mensuales a escuchar y a aprobar las proposiciones de Joffre, el cual, junto con el Comité de Estado Mayor, compuesto de los futuros jefes de estado mayor de los ejércitos, constituyó el verdadero órgano director, que elaboró, bajo su completa responsabilidad, el plan de las operaciones en un secreto tan absoluto, que hasta los mismos ministros la víspera de la guerra no lo conocían. Cuando el Gobierno de Barthou se decidió a presentar el proyecto de ley de tres años, Joffre lo defendió ante el Parlamento.

Dirigió parte de sus esfuerzos al prepararse para la guerra, insistiendo una y otra vez en todo lo relativo a municiones y víveres, en lo complejo de los servicios de retaguardia y en el enlace entre la preparación de la guerra y la vida nacional. Había sido elaborado un extenso plan, especialmente en lo relativo a la artillería, pero los acontecimientos se precipitaron sin haber podido realizar el programa por completo.

La movilización se efectuó con precisión extraordinaria, gracias al trabajo minucioso y perseverante de Joffre y su estado mayor desde 1911 hasta 1914.

Pero, en cambio, el plan de operaciones fué desatertado, siendo causa de ello el haber tomado como artículo de fe la declaración alemana relativa al número de cuerpos de ejércitos activos de que podían disponer.

A pesar de la tensión de relaciones entre el general y el Gobierno, al encargarse Gallieni del Ministerio de la Guerra, fué nombrado Joffre, el 2 de diciembre de 1915, jefe de todos los ejércitos franceses. La continuidad de la guerra sin lograr resultados positivos, iba gastando la popularidad de Joffre y la batalla del Somme produjo su caída. Con el pretexto de reor-

ganizar el Alto Mando, el Gobierno le nombró el 13 de diciembre de 1916 Consejero técnico del Comité de Guerra y presidente del Consejo Superior Militar de los aliados, y aunque conservaba el título de comandante en jefe de los ejércitos franceses, el mando efectivo había pasado a manos de Nivelle. El 26 de diciembre fué nombrado mariscal de Francia y pocos meses después marchó a los Estados Unidos con la misión oficiosa de convencer al pueblo norteamericano que debía intervenir en la guerra.

Era individuo de la Academia francesa. "El ascenso del general Joffre, dice Banús, fué un acto de justicia, aunque después de la batalla del Marne habían fracasado todas las ofensivas; pero ello no podía achacarse exclusivamente a falta de capacidad del general en jefe. La lucha se presentaba en condiciones muy difíciles, y antes de la batalla del Somme puede decirse que casi todo el peso había gravitado sobre el ejército francés. Aún en esta misma batalla se vió que el esfuerzo desarrollado por las tropas británicas se debía más a la cantidad que a la calidad, circunstancia inevitable como consecuencia de su improvisación. Por otra parte, el ejército inglés no estaba subordinado directamente a Joffre, de modo que la unidad de mando no existía. Ya hemos dicho que, a nuestro juicio, el generalísimo francés no era un genio; su cualidad más saliente es el equilibrio de sus facultades, que le permitía conservar la serenidad en las ocasiones más arduas. Pero su mentalidad, poco flexible, se aferraba a los primeros inicios o impresiones, y en virtud de ello, no le fué posible desterrar de su inteligencia el optimismo basado en la posibilidad de un desenlace rápido favorable. Más para justificar el ascenso que algunos reputaban inmerecido, a causa de los errores cometidos al principio de la guerra, bastaba recordar que los redimió con exceso, salvando al ejército francés de una catástrofe, a que quizás le hubiese conducido otro caudillo, si más genial, también más impulsivo o menos tenaz. Y el ejército salvado del aniquilamiento sirvió luego de núcleo a las unidades que sucesivamente se crearon con su savia."

En mayo de 1920 estuvo Joffre en Barcelona para presidir los Juegos Florales produciéndose con tal motivo algunos incidentes de carácter político.

Asuntos de la Diputación provincial de Gerona que interesan al público en General

VI

Actos de censurable administración

Como nacido por generación espontánea, en un expediente de la Diputación referente a los ferrocarriles de Ripoll a Figueras por Olot, y de Anglés al Empalme, aparece una petición de varios señores diputados provinciales solicitando de la Corporación tomara el siguiente acuerdo:

"Autorizar a la Excelentísima Comisión Permanente, para que después de los trámites legales indispensables, se sirva contratar con un técnico competente, el estudio de los proyectos de los ferrocarriles de ancho normal siguiente:

1.º El que una las líneas férreas de Madrid, Zaragoza y Alicante, con la del Norte, desde Figueras a Ripoll pasando por Olot; y

2.º El que una las líneas de Madrid, Zaragoza y Alicante con el ferrocarril económico de Gerona a Olot, desde Anglés al Empalme; satisfaciéndose el importe de los estudios de los referidos proyectos con cargo a la partida correspondiente del Presupuesto extraordinario."

Tal petición fué suscrita y presentada a la Diputación en 12 de noviembre de 1927 por los Diputados provinciales D. Salvador Bonet, D. Juan Folcra, D. José M.ª Bonmatí, D. Eraldo Ripoll, D. Manuel Burch, D. J. M. Dalfó, D. José Ferrán y D. Esteban Cardelús.

En la propia fecha 12 de noviembre de 1927, la Diputación acordó autorizar a la Comisión Permanente para que procediese en la conformidad solicitada por los referidos Diputados provinciales

Hemos dicho que tales propósitos y acuerdo de la Diputación provincial nacieron como por generación espontánea. De no haber tenido semejante forma de nacimiento, a la petición de los Sres. Diputados y al acuerdo de la Diputación hubieran precedido actos varios realizados en las comarcas que pudiesen haber quedado afectadas por los ferrocarriles referidos, en los cuales no sólo se hubieran patentizado la importancia y viabilidad de los ferrocarriles en cuestión, sino que hubieran sido constitutivos de creación de obligaciones para coadyuvar al esfuerzo que se pretendiese de la Diputación.

Nada de ello ocurrió; sólo es de observar cómo algunos pueblos felicitaban y excitaban a la Diputación para que procediera a la construcción del ferrocarril que les interesaba, sin que ni remotamente se hiciese indicación respecto a auxilios que estuviesen dispuestos a prestar.

Es curioso, no obstante, observar cómo el alcalde de Rosas, 17 meses antes de la petición de los Diputados provinciales de que antes se ha hecho mérito, dirigiese al Sr. Presidente de la Diputación provincial de Gerona con la siguiente comunicación:

"Excmo. Señor: Este Ayuntamiento en sesión de primero del actual acordó expresar a la Excmo. Diputación provincial de su digna presidencia, haber visto con satisfacción el proyecto de ferrocarril económico desde Guardiola a Rosas, cuya línea férrea, de realizarse, sería una importante mejora para el porvenir de esta villa.— Dios guarde a V. E. muchos años.— Rosas 28 de mayo de 1926.—El Alcalde, *Salvio Ferrer*."

Tan pronto la Diputación hubo tomado el acuerdo de 12 de noviembre de 1927, lo comunicó al Excmo. Sr. Gobernador civil y a los alcaldes de Figueras, Olot, Ripoll, Anglés, Santa Coloma de Farnés y Massanas.

Los alcaldes de Figueras y Rosas contestaron felicitando a la Diputación.

El Alcalde de Santa Coloma de Farnés, en comunicación de 5 de diciembre de 1928, o sea después de transcurrir más de un año desde el acuerdo de la Diputación de 12 de noviembre de 1927, se dirigió al Presidente de la Diputación, diciéndole lo siguiente:

"En cumplimiento de lo acordado en la Asamblea pro-ferrocarril Empalme-Anglés por Santa Coloma, con tanto éxito celebrada en esta ciudad el próximo pasado domingo, tengo el honor de darle el traslado de las siguientes conclusiones tomadas en la misma:

1.ª Constituir el Comité organizador de Mancomunidad de Municipios necesaria para la concesión y ejecución del ramal de ferrocarril ancho normal español, a base de los Sres. Alcaldes de Anglés, Bruñola, Santa Coloma y Riudarenas y de las siguientes personalidades:

D. Ramón Masgrau Masaguer, co-

Banco Comercial de Barcelona

Capital 25.000.000 de Pesetas totalmente desembolsado

Casa Central: Paseo de Gracia 3 y 5, Barcelona

Sucursales y Agencias: Amposta, Arbós del Penadés, Badalona, Berga, Figueras, Gandesa, Gerona, Granollers, Igualada, Inca, Lérida, Manacor, Manresa, Montblanch, Mora de Ebro, Morell, Olot, Palma de Mallorca, Port-Bou, Puigcerdá, Ripoll, San Feliu de Guixols, Santa Coloma de Farnés, Santa Coloma de Queralt, Seo de Urgel, Tarragona, Tarragona-Bolsin, Tárrega, Torredembarra, Tortosa, Valls, Vendrell, Vich y Vilaseca.

CUENTAS CORRIENTES. - CUENTAS DE AHORRO. - IMPOSICIONES A PLAZO. - NEGOCIACIÓN Y COBRO DE LETRAS. - GIROS Y TRANSFERENCIAS. - MONEDAS EXTRANJERAS. - COMPRA Y VENTA DE VALORES. - NEGOCIACIÓN DE CUPONES. - DESCUENTOS Y PRÉSTAMOS. - DEPÓSITO DE VALORES. - CÁMARA ACORAZADA CON COMPARTIMENTOS DE ALQUILER.

SUCURSAL DE GERONA

Calle Ciudadanos, núm. 12. Teléfono, 216